

BIBLIOTECA VIRTUAL/
TEATRO LATINOAMERICANO/
ARGENTINA 20.1



1^{ra} EDICIÓN - 2011

QUIZÁS...

© DE SOL PAVÉZ

Personajes

MARGARITA

LORENZO

Acto primero

(Representa la escena un basural, no del todo realista, el concepto es un collage armado con distintos residuos, a la izquierda grandes bolsas de basura, en el centro desechos, muebles viejos, cajas de madera, cajones, botellas, cables y un viejo back Light. Y en la derecha un asiento armado por latas de bebidas.

Se encienden una luz cenital sobre LORENZO, esta solo, se arregla su saco, se acomoda el pelo, apagón, se encienden las luces y se la ve también en escena a MARGARITA observándolo.)

Escena I

(Margarita, Lorenzo)

MARGARITA: ¿Es usted?

LORENZO: Creo, que sí.

MARGARITA: ¿A no está seguro?

LORENZO: No....va, no sé si soy quién usted espera que sea.

MARGARITA: Ah... que problema, porque yo no conozco a la persona que espero, no tengo muchas referencias, me hubiera facilitado mucho si usted me decía que si cuando le pregunté.

LORENZO: No se como ayudarla.

MARGARITA: No me ayude (Mira hacia otro lado, luego lo vuelve a mirar.)

¿Usted está esperando a alguien?

LORENZO: Sí.

MARGARITA: ¿A quién?

LORENZO: ¿Eh?

MARGARITA: ¿Qué? No, digo ¿A alguien de mi estilo?

LORENZO: No sé.

MARGARITA: Ah.

LORENZO: No conozco a la persona que espero, no tendría problema que sea usted.

MARGARITA: Si soy yo a usted no le molestaría, porque a mí que sea usted me vendría bárbaro.

LORENZO: Está bien.

MARGARITA: Perfecto, entonces usted es usted y yo soy yo.

LORENZO: Me parece muy bien.

MARGARITA: ¿Usted siempre hace esto?

LORENZO: A veces.

MARGARITA: Que audaz.

LORENZO: Y sí... es que se me estaba complicando, que me tomen en serio.

MARGARITA: Por el aspecto, ¿No?

LORENZO: (Se incomoda.) Es lo que hay.

MARGARITA: ¡Sí! igual yo no me fijo en eso, a mi me da lo mismo cualquier cosa, era por comentar algo.

LORENZO: Ah.

MARGARITA: Sin ánimo de ofender.

LORENZO: No, no.

MARGARITA: ¿Se ofendió?

LORENZO: No, no.

Margarita: ¿Se quiere ir?

LORENZO: No, estoy bien.

MARGARITA: ¿Si?

LORENZO: Sí, estoy muy bien.

MARGARITA: No se lo ve bien...

LORENZO: Estoy bien, gracias.

MARGARITA: Si insiste... (Pausa, Lorenzo la mira, le gusta, Margarita mira hacia otro lado, se devuelve y lo mira.) A mí gustaría que...

LORENZO: (La interrumpe, nervioso.) Vayamos más despacio.

MARGARITA: Ah...

LORENZO: Yo tengo mis tiempos.

MARGARITA: Claro, claro.

LORENZO: Cuando tenga que ser...

MARGARITA: Sí está bien, manéjelo usted los tiempos (Pausa.) Le hago una pregunta, cuando sea ¿Usted me va a avisar un momento antes o va a ser así, de arrebató?

LORENZO: Eh... de arrebató.

MARGARITA: Sí ¿No? Mejor, así no me da tiempo a reaccionar, a mí me da miedo eso, no se con lo que puedo llegar a salir, estoy un poco ansiosa.

LORENZO: Está bien, yo no sé...

MARGARITA: No yo tampoco sé.

LORENZO: ¿Qué?

MARGARITA: ¿Qué?

LORENZO: ¿Qué es lo que no sabe?

MARGARITA: ¿Quién?

LORENZO: Usted.

MARGARITA: ¿Yo qué?

LORENZO: Que usted dijo no sé ¿No sabe qué?

MARGARITA: No sé.

LORENZO: ¿Por qué no hacemos una cosa? Primero hablo yo, usted me escucha, después habla usted y yo la escucho y nos vamos turnando.

MARGARITA: Ah bueno, ¿Voy yo?

LORENZO: No voy yo ¿Quiere sentarse?

MARGARITA: ¿A dónde?

LORENZO: (Lorenzo busca a su alrededor, toma un cajón de verduras algo roto que encuentra, trata de arreglarlo un poco.)

MARGARITA: Yo estoy bien así.

LORENZO: (Lorenzo la mira fijo.) Pero acá va estar mejor, siéntese.

MARGARITA: Pero yo estoy bien.

LORENZO: Yo si fuera usted me sentaría.

MARGARITA: Quiere sentarse, siéntese.

LORENZO: No por favor, siéntese usted.

MARGARITA: Yo preferiría que se siente usted.

LORENZO: Y yo preferiría que se siente usted.

MARGARITA: Bueno... me siento yo (Se sienta.)

LORENZO: Cuénteme algo de usted, algo de su vida hasta llegar a mí.

MARGARITA: Yo no estoy bien... físicamente hablando.

LORENZO: ¡Yo la veo espléndida!

MARGARITA: Es una apreciación suya, yo tengo algunos problemas de nacimiento, bueno casi, porque a mi mamá se le corto la leche a las dos horas que yo nací, entonces yo no desarrollé bien las defensas, tengo pero muy pocas, soy como poco inmune, no se me desarrolló bien el aparato, yo manejo un equilibrio de descompensación constante, yo tengo crónicas, porque tengo muchas, pero de las desfavorables, a mí me faltan crónicas de las que son un poco más positivas.

LORENZO: Me perdí un poco.

MARGARITA: Usted me habla y es una catarata de virus.

LORENZO: Ay disculpe.

MARGARITA: Por mí no se preocupe y por usted tampoco porque no contagio, es todo interno lo mío, lo que no se entiende como sobreviví, como duro tanto, soy un misterio de la naturaleza.

LORENZO: Es terrible, que vida sufrida.

MARGARITA: Sí terrible.

LORENZO: Muy terrible.

MARGARITA: Sí terrible, esto me hizo estar siempre muy sola, muy solitaria.

LORENZO: Y si me imagino.

MARGARITA: Se imagina bien.

LORENZO: Que triste...

MARGARITA: Tristísimo.

LORENZO: ¿Y se medica? ¿Cómo hace?

MARGARITA: No porque no retengo, tengo un problema de retención medicamentosa, ando así suelta, todo lo que es por ejemplo, minerales, vitaminas, estoy muy en desventaja, estoy casi en cero.

LORENZO: ¡Un caso raro!

MARGARITA: ¡Rarísimo! Si se va a empezar a estudiar en la facultad...seguro.

¿Le puedo hacer yo una pregunta a usted?

LORENZO: Si claro.

MARGARITA: ¿Por que hace esto?

LORENZO: Por necesidad, como todo...como todos.

MARGARITA: ¿Y no probó con un perro?

LORENZO: Ah no, no se me ocurrió.

MARGARITA: Claro, el contacto con el canino le va a desarrollar los sentimientos.

LORENZO: Ah ¿Y a usted le gustan los animales?

Margarita: ¡Me encantan!

LORENZO: ¿Y tiene?

MARGARITA: No puedo, por el desparramo de bacterias, estoy inhabilitada.

LORENZO: Ah claro... ¿Quiere que le cuente algo de mí?

MARGARITA: No (Lorenzo se incomoda, Margarita se da cuenta.) Sí, cuénteme si le sirve.

LORENZO: No, si a usted le interesa...

MARGARITA: Francamente no, pero si a usted le sirve a mí me interesa.

LORENZO: ¡Es muy lindo lo que me dijo!

MARGARITA: Es práctico.

LORENZO: Eh... yo soy un hombre solo (Queda de espaldas a MARGARITA mientras él habla MARGARITA observa el basural se sube al asiento de latas y desde ahí intenta agarrar unos cables.) Soy una persona ilustrada e higienizada y... (Se da vuelta y la ve.) ¿Qué hace?

MARGARITA: ¿Qué?

LORENZO: ¿Qué, que hace?

MARGARITA: ¿Quién?

LORENZO: Usted.

MARGARITA: ¿Yo que?

LORENZO: ¿Qué hace ahí?

MARGARITA: Ah no, es...por... de...no, no, no.

LORENZO: Pero yo le estoy hablando, le estoy contando de mi.

MARGARITA: ¡Si y yo me alegro mucho!

LORENZO: ¿De qué se alegra?

MARGARITA: ¿Eh?

LORENZO: ¿Qué de qué se alegra?

MARGARITA: Que esté lustrado y todo eso...es un lindo ejemplar.

LORENZO: Ah...

MARGARITA: ¿Por qué no intenta algo?

LORENZO: ¿Qué?

MARGARITA: ¿Por qué no intenta algo?

LORENZO: ¿Perdón?

MARGARITA: ¿Por qué no intenta algo conmigo?

LORENZO: ¿Ahora?

MARGARITA: Sí.

LORENZO: ¿Pero así tan rápido? Recién llegamos.

MARGARITA: Un arrebató, algo...

LORENZO: ¿Le parece?

MARGARITA: Sí me parece.

LORENZO: (LORENZO se acerca como para besarla, pero no se anima, tiene la intención de acariciar el rostro de MARGARITA pero tampoco se anima, y mira al frente, está muy nervioso, trata de hablar y no se le entiende lo que dice, no puede armar una oración coherente.) igualmente, yo no sé, si dada las circunstancias, en este encuentro, estando yo acá y usted, también acá teniendo en cuenta este momento y el futuro, yo creo que podría darse una... entre nosotros... en condiciones propicias, si usted no tiene inconveniente, yo creo que puede ser...si (comienza a marearse y cae sobre las bolsas de basura.)

MARGARITA: ¡Ay! (MARGARITA se recuesta en las bolsas al lado de LORENZO.)
¿Que le pasa?

LORENZO: Estoy un poco mareado.

MARGARITA: ¡Ay! acuéstese en el piso y quédese ahí tranquilito y entreténganse con otra cosa, hay que entretenerse con otra cosa, piense en otra cosa (MARGARITA deja de mirarlo.)

LORENZO: ¿Le parece?

MARGARITA: Sí me parece.

LORENZO: ¿Así se me va?

MARGARITA: No se, pero como está entretenido no se da cuenta, y a los efectos que nos interesan es lo mismo, sabe la cantidad de cosas que debe tener adentro y no se entera, piense en otra cosa... ¿En que está pensando?

LORENZO: Estoy mareado...

MARGARITA: ¡En otra cosa tiene que pensar, que esta mareado ya lo sabemos!

Piense en otra cosa, yo lo doy un ratito ¿En que esta pensando?

LORENZO: (Balbucea algo.)

MARGARITA: ¿Eh?

LORENZO: (Balbucea algo.)

MARGARITA: No le entiendo nada. ¿En que esta pensando?

LORENZO: No se, en nada.

MARGARITA: ¡¿Cómo en nada?! No se piensa en nada, se piensa en algo, haga un esfuerzo, así lo puedo ayudar, piense en otra cosa... ¿En que esta pensando?

LORENZO: Estoy mareado.

MARGARITA: Hay cualquier cantidad de estupideces para pensar ¿No puede elegir alguna? ¡Nesecito saber en que esta pensando!

LORENZO: ¿Qué por qué no me mira?

MARGARITA: ¿Eh?

LORENZO: ¿Qué por qué no me mira?

MARGARITA: Prefiero no verlo en esta situación.

LORENZO: A cualquiera le puede pasar, cualquiera se puede descomponer un poco.

MARGARITA: Sí pero justo cualquiera es usted y cuando está conmigo... después quiere que lo tomen en serio... ¿Cómo se siente?

LORENZO: Un poco incómodo.

MARGARITA: ¿Le sigue el mareo?

LORENZO: No, por lo que usted me dice, el mareo ya se me pasó.

MARGARITA: Vió como hace efecto entretenerse con otra cosa.

LORENZO: ¿Me puede mirar ya?

MARGARITA: ¿Se puede levantar?

LORENZO: Sí.

MARGARITA: Levántese y yo lo miro, avíseme cuando este.

LORENZO: Ya estoy.

MARGARITA: (Se da vuelta y lo mira.) ¡Se lo ve muy bien! Hay que entretenerse es así...

LORENZO: Sí, es un criterio interesante.

MARGARITA: Sí para este tipo de desperfectos es importante tener criterio.

LORENZO: Sí es verdad y yo comparto el suyo.

MARGARITA: Muchas opciones no tiene.

LORENZO: Bueno podría pensar distinto.

MARGARITA: ¿Cómo se marea? Usted piense lo que quiera, yo creo en el criterio único, el criterio es uno solo ¡no hay veinte criterios! y menos para un desperfecto como el suyo, lo que pasa es que a la gente le gusta desarrollar opciones inútiles para rellenar tiempo, para mí todo lo que esta quieto se pinta y lo que se mueve se saluda y en base a ese criterio me manejo por la vida.

LORENZO: Qué bien.

MARGARITA: Si me va bien, bueno ¿Usted esta bien?

LORENZO: Si.

MARGARITA: Entonces arranque.

Escena II

(Margarita, Lorenzo)

LORENZO: Yo preparé algunas cosas, pero en primer lugar me gustaría hacerle una pequeña encuesta.

MARGARITA: (Está desconcertada.) ¿Una encuesta?

LORENZO: Si una encuesta, como para tener una idea de si va funcionar, ubíquese donde quiera que empezamos (Busca diferentes lugares donde sentarse, y no deja que LORENZO comience, finalmente se decide.)

LORENZO: ¿Esta cómoda ahí?

MARGARITA: No.

LORENZO: ¿Quiere buscar otro sitio donde sentarse?

MARGARITA: Si.

LORENZO: Busque tranquila.

MARGARITA: Si.

LORENZO: ¿Esta cómoda ahí?

MARGARITA: Si.

LORENZO: Perfecto ¿Podemos empezar?

MARGARITA: Si.

LORENZO: ¿Cuál es su nivel de estudios?

MARGARITA: Normal.

LORENZO: Claro, pero yo me refiero al tipo de estudios.

MARGARITA: Como los de cualquiera, números, letras.

LORENZO: Pero ¿Cuánto? ¿Cuántos años?

MARGARITA: Lo mismo que usted.

LORENZO: La pongo en categoría A.

MARGARITA: Bueno, póngame en categoría A.

LORENZO: ¿Si usted tiene hambre y ve una manzana la come?

MARGARITA: Y si.

LORENZO: Yo no, se la doy al niño pobre que me esta mirando.

MARGARITA: Pero yo no lo vi.

LORENZO: Porque estaba muy ocupada consigo misma.

MARGARITA: ¡Pero es que ni siquiera sabía que estaba!

LORENZO: A lo mejor sabía pero no lo pudo ver.

MARGARITA: No, no sabía, yo no soy así, yo le hubiera dado la manzana a la criatura.

LORENZO: Suele suceder no es la única.

MARGARITA: ¡A mí no! ¡Yo soy sumamente generosa! ¡Y más con la criatura!

(Mira un punto fijo y comienza a hablar de la criatura como si existiera,

LORENZO no entiende.) ¡Ay! esta descalzo, ¡que flacuchito! muy esmirriadito,

ay mire como mira, lo esta mirando a usted ¡Ah tiene un olor espantoso! no se

acerque porque tiene un olor... (Se inclina para escuchar a la criatura, como si

ésta le hablara.) ¿Cómo? Ah... está estirando su manito, porque pobrecito no

pudo desarrollar el habla, ¡Semejante cuadro y yo no lo ví! ¡¿Cómo no lo ví?!

LORENZO: Es la regla general, yo decidí apartarme, nada más.

MARGARITA: ¡¿Por qué no lo vi?! (LORENZO la interrumpe.)

LORENZO: No se aflija, ya lo va a ver.

MARGARITA: Pero ahora lo tendría que haber visto y no lo vi.

LORENZO: Ya lo va a ver.

MARGARITA: Ahora lo quería ver...

LORENZO: Ya lo va a ver.

MARGARITA: Pero yo lo quería ver ahora.

LORENZO: ¡Uy! Mire (Mira el lugar donde MARGARITA cree ver a la criatura.)

Llego un amiguito y se lo llevo a comer.

MARGARITA: ¿A dónde?

LORENZO: ¿Perdón?

MARGARITA: ¿A dónde?

LORENZO: ¿Seguimos? seguimos

MARGARITA: Bueno.

LORENZO: Perfecto ¿si usted tiene frío y ve una manta, se tapa?

MARGARITA: No, se la doy al niño pobre que está temblando.

LORENZO: Yo no, se la doy al anciano que esta al lado del niño (En voz baja.)

Le queda menos tiempo de vida (MARGARITA lo mira muy mal, LORENZO está tan entusiasmado que no lo percibe.) Si usted tiene sueño y ve una cama ¿Se acuesta?

MARGARITA: ¡¿Cuántos pobres hay?!

LORENZO: No, no le puedo decir.

MARGARITA: Si porque usted tiene información que yo no manejo.

LORENZO: Podría condicionar su respuesta.

MARGARITA: (Molesta.) ¡Condicióneme!

LORENZO: No, no.

MARGARITA: (Enfurecida.) ¡No, no me acuesto se la dejo a todos los desvalidos que andan sueltos! ¡Los pobres, los ciegos, los tuertos, los mudos, me quedo veinticuatro horas despierta!

LORENZO: Yo no, después de la buena acción del día, me merezco un buen descanso.

MARGARITA: (MARGARITA se le acerca lentamente, LORENZO se incomoda.)
Vaya a descansar entonces, que yo me voy.

LORENZO: ¡No! ¿Por qué? (MARGARITA intenta irse LORENZO la retiene.)

MARGARITA: ¡Córrase, déjeme pasar!

LORENZO: No, no se vaya, ¡¿Sabe lo que yo tardé en ver a lo pobres?!

MARGARITA: Lo está haciendo muy largo, tampoco hay que conocerse tanto, después se le va a hacer mucho más difícil, yo me voy.

LORENZO: Lo último que le pido, cuente algo que le guste mucho, un deseo, un sueño.

MARGARITA: ¡Ve, ahí empieza de nuevo, perdiendo tiempo con estupideces, déjeme ir, me quiero ir!

LORENZO: (LORENZO la toma de los brazos, esta casi violento.) ¡Cuénteme algo de usted, algo que le guste mucho, un deseo, un sueño! ¡¿Que tenés ganas de hacer?!

MARGARITA: (MARGARITA esta asustada.) Eh... bailar.

LORENZO: Ah, bailar.

MARGARITA: Si bailar, ganar un concurso de baile.

LORENZO: ¿Algún ritmo en especial?

MARGARITA: Me es indiferente.

LORENZO: ¿Y sabe bailar?

MARGARITA: No, no tengo la menor idea.

LORENZO: Yo justo con el baile no...

MARGARITA: ¿Por qué no se hace una siesta? Porque tuvo mucho con las acciones del día, después se levanta y practica un par de pasos, yo me estoy yendo.

LORENZO: ¡No, espere! Déjeme intentarlo (MARGARITA intenta irse, LORENZO la detiene, se escucha música, las luces se prenden y se apagan con el sonido de la misma, LORENZO comienza a hacer pasos de baile extraños, como si fuera un dandy, MARGARITA lo mira sin entender, en un momento ella la toma y comienza a moverla de un lado al otro, de manera torpe y brusca casi violenta, le acaricia el cuello al ritmo de la música, pero pareciera que se lo va a quebrar.)

MARGARITA: ¡Termine de una vez! (LORENZO suelta a MARGARITA, ella cae de forma muy torpe.) ¿Por qué paró? ¡¿Por qué paró?!

LORENZO: Porque usted me pidió.

MARGARITA: ¡Le pedí que termine!

LORENZO: No se me ocurrió como.

MARGARITA: ¿Y por eso paró?

LORENZO: Eh... sí.

MARGARITA: Pero usted tiene todo armado ¿O esta improvisando?

LORENZO: Eh... no sé, un poco y un poco.

MARGARITA: (Temerosa.) No me da confianza.

LORENZO: No, yo soy una persona muy creativa, pero no sé, como que me trabé.

MARGARITA: A mi me da un poco torpe.

LORENZO: ¡No!

MARGARITA: ¿No?

LORENZO: Va, por hay un poco.

MARGARITA: ¡A no! Pero yo con un torpe no.

LORENZO: Pero tengo mucha voluntad y compenso.

MARGARITA: Pero le esta ganando la torpeza, por ahí no lo esta notando pero es así.

LORENZO: ¿Le parece?

MARGARITA: Estoy segurísima.

LORENZO: Esto va a funcionar, con esto soy muy hábil (Hace movimientos extraños con sus manos.)

MARGARITA: ¿Usted es karateka?

LORENZO: No (Se quita su corbata.) ¿Ve la corbata?

MARGARITA: Si.

LORENZO: ¿Ve la corbata?

MARGARITA: Si.

LORENZO: ¿Ve la corbata?

MARGARITA: Sí.

LORENZO: Pronto no la va a ver mas (LORENZO intenta varias veces hacer un truco, que desaparezca la corbata, pero no lo logra, entonces mira por detrás de MARGARITA como si hubiera visto algo, para distraerla.) ¡La criatura! (Cuando MARGARITA se da vuelta para ver a la criatura, LORENZO guarda la corbata en el bolsillo de su saco, MARGARITA ve que no hay nadie detrás de ella y vuelve a mirar a LORENZO.)

MARGARITA: (En referencia a la criatura.) No lo vi... otra vez... (Se da cuenta que la corbata no esta.) ¿Dónde esta la corbata?

LORENZO: Desapareció (Jugando con MARGARITA.)

MARGARITA: No...

LORENZO: Si.

MARGARITA: ¿Dónde esta?

LORENZO: Desapareció.

MARGARITA: ¡Ay! ¿Cómo? Pero... ¿Donde está?

LORENZO: Ah....

MARGARITA: ¡No, dígame!

LORENZO: Ah...

MARGARITA: Basta dígame...

LORENZO: Desapareció.

MARGARITA: No...

LORENZO: Sí.

MARGARITA: No...

LORENZO: Si.

MARGARITA: (Deja de jugar con LORENZO, comienza a preocuparse.) ¿En serio desapareció?

LORENZO: (Sigue con el juego, no registra el cambio de MARGARITA.) Sí.

MARGARITA: ¿Cómo puede ser? Pero fue un momento que me di vuelta y ya no estaba (se sienta en el cajón) Que desgracia.

LORENZO: (Ve que MARGARITA está mal, pero mantiene el tono del juego, se le acerca) Bueno, bueno, en realidad es un truco, la tengo yo, no desapareció. (MARGARITA estira su mano y le da un cachetazo.)

MARGARITA: ¡Hágala aparecer!

LORENZO: Sí, sí, ya mismo, ¡ay! (Busca en su saco.)

MARGARITA: ¿Qué pasa?

Quizás...

Sol Pavéz

Proyecto 34ºS Teatro en Traducción Biblioteca Virtual Texto 20.1

LORENZO: No me va a creer pero no la encuentro.

MARGARITA: ¿Cómo que no la encuentra?

LORENZO: Estar tiene que estar, no puede desaparecer, a no ser que...

MARGARITA: ¿A no ser que, que?

LORENZO: Que tenga poderes.

MARGARITA: ¡No sea ridículo! ¡Busque bien! (LORENZO busca.) ¿Y?

LORENZO: No, no esta...bueno no importa.

MARGARITA: ¡Si que importa! ¡Para mi estaba muy bien la corbata! ¡Me gustaba! ¡Estaba muy bien que sea con corbata! (LORENZO la mira sin entender.) Ordenémonos, repasemos, cuando usted dijo, ¿Ve la corbata? Si dije yo, usted dijo pronto no la va a ver más, cuando dijo pronto no la va a ver mas ¿En que pensó? (Busca por todos lados desesperada.) ¿Pensó en mí? ¿Que vio? ¿Pensó en el tacho, en las bolsas, en el cajón? ¿En que pensó?

LORENZO: En nada.

MARGARITA: ¿Cómo en nada? ¡Ya le dije que no se piensa en nada, se piensa en algo!

MARGARITA: ¿En que pensó?

LORENZO: No se, no me acuerdo, además ya le dije que me la guarde yo.

MARGARITA: ¡Si, la guardo pero no la encuentra! ¡Tiene que estar, pero no está! Yo no se como vamos a hacer ahora sin la corbata.

LORENZO: Yo imito voces.

MARGARITA: ¿Eh?

LORENZO: Que imito voces.

MARGARITA: ¿Por qué no hace algo útil y me ayuda a buscarla? (MARGARITA comienza a buscar.)

LORENZO: (Hace un ladrido) ¿Quién soy?

MARGARITA: (Deja de buscar.) Un perro.

LORENZO: Sí pero ¿Qué perro?

MARGARITA: ¡Que sé yo que perro! ¿Como voy a saber que perro es?

LORENZO: Porque hay muchos tipos de perros, haga otro intento, trate de especificar (Vuelve a ladrar.) ¿Qué perro soy?

MARGARITA: (Intenta adivinar que perro es un par de veces, hasta que se fastidia.) ¡Ay no sé! ¡A mí que mierda me importa que perro es! ¡Haga algo que sirva!

LORENZO: Es un pequines, no son muy queridos socialmente por eso me gusta hacerles un pequeño homenaje.

MARGARITA: Basta, mire a lo mejor le parece un poco raro, pero yo preferiría que nos separemos por un tiempo, que tomemos un poco de distancia, es muy raro usted, no lo entiendo, me cuesta seguirlo, no entiendo sus métodos, es muy importante esta noche para mi y necesito pensar, no me quiero apurar, no me quiero equivocar, yo me imagine otra cosa.

LORENZO: ¿Se arrepintió?

MARGARITA: ¡No como me voy a arrepentir! Lo que no sé si usted es el indicado.

LORENZO: (Se entristece.) Ah... esta bien yo le doy espacio, me quedo así quietecito (Se quedan los dos callados, se escucha una música repetitiva, las luces bajan y se enciende un viejo backlay, MARGARITA se sienta en un

pequeño tacho de pintura, LORENZO la observa entristecido, MARGARITA pierde su mirada en algún objeto de la escenografía.)

Escena III

(Margarita, Lorenzo)

MARGARITA: (Fastidiosa) ¡Ay me aburro!

LORENZO: (Busca entre la basura, encuentra un cajón de sifones y de ahí saca una pequeña botella.) Yo traje esto, lo tenía escondido para darle la sorpresa.

MARGARITA: (MARGARITA la bebe toda de manera desesperada, mientras Lorenzo habla.)

LORENZO: La prepare yo mismo, no sabía sus gustos pero (LORENZO registra que ella la bebió rápidamente) Le gusto...

MARGARITA: (Se quedan callados un momento.) Me quiero poner cómoda, muy cómoda (Busca en el suelo distintas posiciones, no se siente a gusto con ninguna.) ¿Puedo pedirle algo?

LORENZO: Sí lo que quiera.

MARGARITA: ¿Seguro?

LORENZO: Si lo que usted quiera.

MARGARITA: Pero no se si corresponde...

LORENZO: Pídame lo que usted quiera.

MARGARITA: ¿A usted le molestaría abrazarme? Como estuve siempre tan sola, este es un momento muy importante para mí y es de noche...

LORENZO: No, por favor, como me va a molestar, venga recuéstese acá.
(LORENZO se sienta y MARGARITA apoya su cabeza sobre las piernas de él, se escucha música, la luz baja y se enciende luces de navidad que están escondidas en la escenografía, dentro de las bolsas de basura, botellas, cajas etc. LORENZO acaricia la cabeza de MARGARITA, de forma muy dulce hasta que la música termina.)

Escena IV

(Margarita, Lorenzo)

MARGARITA: ¿Es raro esto no? (Mientras conversan LORENZO continua acariciando la cabeza de MARGARITA.)

MARGARITA: Yo lo imagine muchas veces...y no sé, pensé que iba a ser distinto.

LORENZO: Sí distinto....

MARGARITA: Ni mejor ni peor, pero no sé, no pensé que me iba a sentir tan bien, es como hasta lindo.

LORENZO: Es tan lindo...

MARGARITA: Muy lindo.

LORENZO: Hermoso.

MARGARITA: Pero es raro igual eh... ¿Tarda mucho en hacer efecto no? porque no siento nada, pero nada de nada.

LORENZO: Mire que no tiene alcohol.

MARGARITA: ¿Qué le puso? Yo prefiero saber.

LORENZO: Juguito de naranja, granadina, ralladura de limón, y un poquito de menta, por ahí se me fue la mano con el menta, pero tiene mucha vitamina, pero a usted que justo anda corta de minerales...le va a venir bien.

MARGARITA: ¿No le puso ninguna nada mas?

LORENZO: No se me ocurrió.

MARGARITA: Usted es muy estúpido, yo me pregunto ¿cómo una persona puede ser tan estúpida? Lo miro a usted y digo, sí, puede, porque usted es muy estúpido ¡Es estúpido de una forma poderosa!

LORENZO: ¿Por que me insulta?

MARGARITA: (Se levanta enfurecida, LORENZO también.) ¡¿Porque me esta tomando el pelo?! ¡Termínela con el bailecito, que le cuento algo de mí, que me cuenta algo de usted! ¡A mí que mierda me importa si usted se higieniza o imita perros! ¡Y después me da de tomar juguito! Mire si se arrepintió me lo dice y punto pero no me haga perder más tiempo ¡O me mata o me voy!

LORENZO: ¿Perdón?

MARGARITA: (Burlándolo, esta muy molesta.) Perdón, perdón, ¡Me tiene harta con las disculpas y el perdón! ¡¿Por qué no hace lo que tiene que hacer de una vez?! ¡

LORENZO: Perdón pero...

MARGARITA: ¡Basta de pedir perdón! ¡Que torpe que es! Igual le reconozco la voluntad, pero no... ¡dedíquese a otra cosa, esto no es lo suyo! ¡Se embarulla, se traba, pierde la corbata, se olvida de poner veneno! (Mira a su alrededor ve las bolsas de basura.) ¡Por qué no me incinera? Acá esta lleno de nylon voy a tomar enseguida.

LORENZO: ¿De que habla? ¡Usted esta loca!

MARGARITA: ¡A mi no me falte el respeto!

LORENZO: ¿Que no le falte el respeto? ¡Me está pidiendo que la mate y se molesta porque le falto el respeto!

MARGARITA: ¡No tiene nada que ver una cosa con la otra! (LORENZO la mira.)
¡¿Qué me mira!?! No me mire mal.

LORENZO: ¿Qué? ¿Le importa cómo la miro?

MARGARITA: ¿Y a usted que le importa si a mi me importa?

LORENZO: A mí no me importa, a usted le importa.

MARGARITA: A mí no me importa si a usted le importa.

LORENZO: Es que a mí no me importa.

MARGARITA: A mí tampoco me importa.

LORENZO: Sí, a usted le importa.

MARGARITA: No, a mí no me importa, a usted le importa.

LORENZO: Bueno no importa.

MARGARITA: ¡Si que importa! ¡A mi me importa y mucho!

LORENZO: Si, si a mi también.

MARGARITA: ¡Entonces ocúpese de lo que se tiene que ocupar, si le importa tanto!

LORENZO: (No sabe que hacer.) ¿De qué? (MARGARITA lo mira fijo y mal.) ¡No la voy a matar!

MARGARITA: ¡Usted a mí me mata! (Se le acerca y le golpea la espalda, Lorenzo se escapa.) ¡Me mata, me mata!

LORENZO: Cálmese que le va a hacer mal.

MARGARITA: ¡Ah que pelotudo! Le agradezco muchísimo la preocupación por mi salud, pero le recuerdo que usted tiene un trabajito pendiente.

LORENZO: Yo me encontré para tener un amor.

MARGARITA: ¿Eh? (Se sorprende, queda muy perturbada.) ¿Y pensaba seducirme imitando perros? (LORENZO se avergüenza.) Yo no estoy bien pero usted... además cuando le pregunté si usted era usted me dijo que no sabía, entonces yo le pregunté si no le molestaría que usted sea usted y yo sea yo, y usted aceptó.

LORENZO: Usted también aceptó.

MARGARITA: No sea ridículo, con mis deficiencias físicas es complicadísimo, es mucho más fácil que usted sea mi usted a que yo sea su yo.

LORENZO: Es mucho más fácil ser un amor, que un asesino.

MARGARITA: ¿Usted cómo sabe?

LORENZO: ¡No es algo que yo sepa, es así!

MARGARITA: ¡No, no es así! (MARGARITA se adelanta LORENZO queda detrás de ella.) Porque ser un amor es complicadísimo, le puede llevar toda una vida y lo más probable es que no lo logre nunca, en cambio ser un asesino es un instante, como por instinto, es un momento y ya está, bueno da lo mismo, elija una cosa o la otra, pero ya sabe que según lo que elija va a contar conmigo o no.

LORENZO: (Se le acerca, trata de abrazarla, MARGARITA se asusta.)

MARGARITA: ¡Ay! ¡¿Que me toca?! ¡Suélteme! ¡Toquetón! ¡Qué mano larga que es!

LORENZO: ¡Tranquilícese! ¿Usted contrato a alguien para que la mate?

MARGARITA: Sí.

LORENZO: ¿Cómo alguien pude hacer una cosa así?

MARGARITA: (Con ironía, repitiendo la frase que LORENZO dijo anteriormente.) Por necesidad, como todo, como todos, y si no fuera que me toco usted yo ya estaría muerta, se debe haber perdido el otro pelotudo.

LORENZO: Seguro que no se animó, ni salió de su casa.

MARGARITA: Como no se va a animar, si yo pague por adelantado me dijeron que me mandaban a alguien.

LORENZO: ¿A quien le pago?

MARGARITA: Unos contactos que tengo... alguien, que sabia de alguien, que iba a hablar con alguien para que mande a alguien, para que lo haga.

LORENZO: Me perdí un poco.

MARGARITA: Usted siempre se pierde, vive perdido.

LORENZO: Me parece que la estafaron, le tomaron el pelo.

MARGARITA: ¡No! (Se da cuenta que LORENZO tiene razón.) Bueno igual por suerte usted esta acá.

LORENZO: ¿Y yo que tengo que ver?

MARGARITA: Usted se comprometió.

LORENZO: Pero no sabia de que hablaba.

MARGARITA: Si usted anda boleado por la vida y contesta cualquier cosa no es mi problema, ahora lo tiene que hacer.

LORENZO: Pero yo ya me encariñé.

MARGARITA: Bueno después va se compra un pequinés y va ver como se le pasa.

LORENZO: ¡¿Como se pude comparar con un perro?!

MARGARITA: A mí no, a su cariño.

LORENZO: Yo la quiero más a usted que a un pequines.

MARGARITA: Gracias (MARGARITA lo mira como rogándole que LORENZO la mate.)

LORENZO: ¡No quiero!

MARGARITA: Lo importante es que pueda, si no quiere no importa, piensa en otra cosa y listo.

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: Piense en algo lindo.

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: Piense en un lugar lindo, que le gustaría estar.

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: Piense lindo.

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: Piense en alguien lindo

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: Piense en alguien que a usted le parezca muy lindo (LORENZO la mira enamorado comienza a acercarse a MARGARITA, ella está frágil, es un momento romántico entre los dos.) No hay que ser tan drástico, tan categórico, no puedo, no quiero, uno nunca sabe el total de las habilidades con las que cuenta, y en el momento menos pensado sin darse cuenta, se acerca a mi (LORENZO esta a punto de besarla.) Y me mata.

LORENZO: (Cae al piso.)

MARGARITA: ¿Qué le pasa?

LORENZO: Estoy mareado.

MARGARITA: ¡Termine con el mareo! ¡Levántese!

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: ¡Levántese!

LORENZO: No puedo.

MARGARITA: ¡Le estoy diciendo que se levante!

LORENZO: ¡No puedo! ¡Por favor!

MARGARITA: ¡A mí con caprichitos no eh! (Le pega golpecitos a LORENZO en el cuerpo con la pierna.)

LORENZO: ¡Ay!

MARGARITA: ¡Levántese ahora mismo!

LORENZO: ¡No, por favor!

MARGARITA: ¡Levántese le digo!

LORENZO: ¡No!

MARGARITA: ¡Levantate mierda! (Lo agarra de los pelos, LORENZO logra zafarse, se levanta y comienza a correr.) ¡Venga acá! ¡Acá le digo! (Ambos corren por entre medio del basural.) Que no te agarre, que no te agarre porque te reviento... (MARGARITA toma una botella que encuentra entre la basura y esta a punto de tirársela.)

LORENZO: ¡No! Que si me revienta me va a quedar la movilidad reducida y no la voy a poder matar (MARGARITA se tranquiliza de golpe, deja la botella.)

MARGARITA: (Contenta.) ¿Me va a matar?

LORENZO: No.

MARGARITA: ¡Manipulador!

LORENZO: ¿Por qué no lo hace usted misma? Si lo quiere tan profundamente, ¿Por qué pierde tiempo obligándome a mí?

MARGARITA: Porque usted me dijo, usted me dijo que lo iba a hacer.

LORENZO: ¿Por qué?

MARGARITA: No sé usted sabrá.

LORENZO: ¿Por qué? Si lo hace usted misma sería mucho más fácil, de la forma que usted elija, en el momento que usted quiera, sin nada que discutir, sin tener que ponerse de acuerdo, es más, ya no estaría acá hablando conmigo, ¿Por qué?

MARGARITA: Porque tenemos un trato.

LORENZO: ¿Por qué?

MARGARITA: Porque usted se comprometió.

LORENZO: ¿Por qué?

MARGARITA: (Cada vez más nerviosa.) Porque usted acepto ser usted.

LORENZO: ¿Por qué?

MARGARITA: Porque usted, porque yo, usted dijo...

LORENZO: ¿Por qué? ¿Por qué? (Silencio.)

MARGARITA: Porque tengo terror de un instante, porque hay un momento en el que las personas intentan salvarse, es por instinto, sin pensarlo, aunque profundamente quieran otra cosa... yo le tengo terror a los instantes, si usted lo hace por mí yo no me voy a dar cuenta (Suplicándole.) Máteme.

LORENZO: ¿Por qué?

MARGARITA: (Destruída.) Porque no puedo sola.

LORENZO: ¿Y nunca se le ocurrió pensar que yo podía no ser yo?

MARGARITA: No.

LORENZO: ¿Por qué no?

MARGARITA: Porque usted me dijo que era usted, y yo le creí, quise confiar, usted me gustó y era mi oportunidad (Se sienta en el cajón.)

LORENZO: Yo creí que era la mía y usted también me gusto...yo quisiera querer, si es eso lo que usted quiere, pero no puedo (MARGARITA le sonrío, dulce, como agradeciendo su intención.)

MARGARITA: ¿Y usted a quien esperaba?

LORENZO: Como voy a saberlo...

MARGARITA: Lo siento.

LORENZO: Ese es mi problema.

MARGARITA: ¿Qué, lo siente?

LORENZO: Que siempre creo que hay tiempo.

MARGARITA: Yo creo que a mí me sobra.

LORENZO: Ya no quiero tiempo, yo estoy lleno de esperas.

MARGARITA: Inténtelo una vez más, piense en mí.

LORENZO: ¿Y usted? ¿Porque no deja de intentarlo?

MARGARITA: Quizás...

APAGÓN.

SOL PAVÉZ

BIOGRAFÍA

Actriz, dramaturga y directora.

Nace el 17 de marzo de 1976 en Buenos Aires, Argentina donde actualmente reside. Cursó estudios en el Conservatorio Nacional de Arte Dramático, en donde obtuvo el título de actriz nacional.



Como dramaturga escribió las obras “Apenas... “Quizás...” y “Un lugar tan pequeño”.

Dirigió en teatro la obra “Apenas” en el Teatro La Almohada, que se mantuvo en cartel durante dos años y la obra “Quizás”... que se mantuvo en cartel durante un año en el teatro Tadrón, esta obra fue seleccionada para el Festival del amor, que se llevó a cabo en el Centro Cultural de la Cooperación en el mes de febrero del 2011 y se reestrenara en abril del mismo el Teatro Tadrón y saldrá de gira por Europa en septiembre del 2011 siendo invitada a participar de diferentes festivales en Madrid (La Usina) , Cerdeña (Miércoles de teatro), Zaragoza (Teatro La Muela)

Como actriz, en teatro ha realizado títulos como:

“Quizás...” Teatro Tadrón Dir: Sol Pavéz

“El Don Juan De Moliere” Teatro Metropolitan Dir: Federico Olivera

“Tan Callando” Teatro La Colada Dir Martín Otero

“Eventualmente” Teatro Casa Azul Dir Martín Otero

“Apenas...” Teatro La Almohada

“Amor de Payasos” Teatro La Calle de los Títeres Dir Ricardo Behrens

“Canciones” Gira Nacional Dir Gabriela Hillar

En televisión ha trabajado en varios unitarios como:

“Mujeres Asesinas” Pol-ka

“Socias” Pol-ka

“Un Cortado” Canal Siete

Miniseries como:

“Doble Venganza” Endemol Canal Nueve

“Encandilados” Emitida en España y Estados Unidos

Tiras diarias como:

“Mujeres de Nadie” Pol-ka entre muchos otros.

Como docente ha trabajado en distintos espacios culturales como:

La Castorera, Espacio de Arte Integral, Espacio Dorreglo, Teatro Polonia, Teatro la Carpintería y en cursos particulares de talleres de actuación y en talleres de montaje de obra (desde el 2004, hasta la actualidad).

NOTA DE LA AUTORA

PORQUÉ QUIZÁS...

Quizás... surgió a partir de la necesidad de hablar sobre el amor, en toda su formas, con sus partes más crueles, de la imposibilidad de ver al otro por tratar de sostener que es, quien uno quiere que sea, de la compulsión a intentarlo, a pesar de todo, incluso a pesar del otro, de los instintos y los instantes, los instintos, a la muerte y a la preservación, y los instantes, esos momentos en los que el deseo de amar y matar pueden despertarse desde un mismo lugar y comprender así, que en ambos casos siempre necesitamos del otro.

DETALLE DE PUESTA EN ESCENA

Es por esto que el concepto de la puesta en escena, que quiero trabajar es a partir de un espacio no del todo realista, los personajes estarán en una especie de calle, que genere la idea de un espacio abierto, por la noche.

Creo que en espacio de este estilo representa el estado de los personajes; el único lugar firme donde sostenerse es el otro; por esto mismo, se trabajará escenográficamente, con restos de objetos (cajones, botellas, latas, bolsas de basura gigantes) que reflejen el interior de los personajes, diferentes cosas que en su momento tuvieron una utilidad y que luego la perdieron, pero que no dejan de estar ahí, a la espera de que alguien pueda darles otro color, una función y una razón de ser, que es en definitiva lo que esperan los personajes, en sus esferas más íntimas del encuentro con el otro. Estos objetos estarán unidos por un concepto estético, un mismo color.

La puesta lumínica, se encargará de darle los distintos tonos y colores a las diferentes situaciones que se transitan, es así que dentro de los objetos estarán escondidas pequeñas luces que por momentos transformaran la escenografía en un lugar de ensueño y por otros usando por ejemplo luces de lámpara blanca virada al amarillo, que emulan las lámparas de sodio, se mostrara el espacio de una manera hostil, en definitiva la idea de la puesta en escena, es expresar el ser de los personajes y que se modifique a lo largo de la obra, desde su expresión artística, como lo hace el texto, los actores, la música y el vestuario, que se transforme en un hecho vivo.